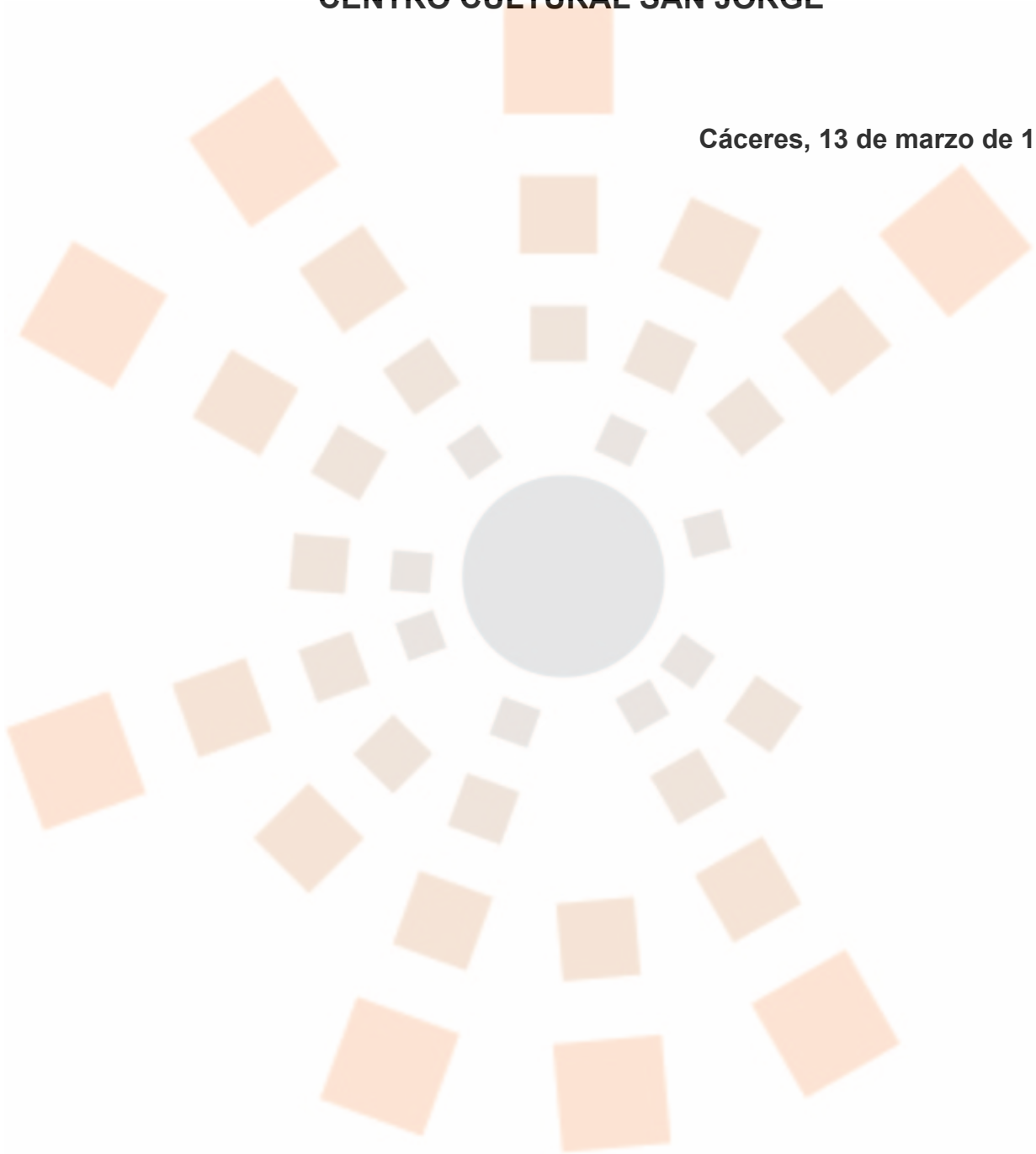


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA  
INAUGURACIÓN DE LA EXPOSICIÓN “ARIAS MONTANO” EN EL  
CENTRO CULTURAL SAN JORGE**

Cáceres, 13 de marzo de 1998



## INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE LA EXPOSICIÓN “ARIAS MONTANO” EN EL CENTRO CULTURAL SAN JORGE

Cáceres, 13 de marzo de 1998

Señores Comisarios, Excelentísimos e Ilustrísimos señores, señoras y señores.

Quería que hablaran los dos Comisarios porque si no el acto se hubiera hecho muy corto, ya que mi falta de erudición en la materia me va a hacer que sea breve y conciso en esta intervención, que por otra parte ya ha sido llenada con las palabras que ambos Comisarios han pronunciado.

Si quisiera, no me voy a detener lógicamente en lo que ellos han expuesto mucho mejor que yo y con más autoridad y sabiduría, no haré por lo tanto ningún alarde de erudición, porque no la tengo en esta ocasión, pero sí quisiera decir un par de cosas solamente al respecto de esta exposición, que hoy inauguramos en la ciudad de Cáceres y que tendrá su culminación y su terminación en Fregenal de la Sierra, sitio donde nació Benito Arias Montano.

Estamos en 1998, a dos años del año 2000, seguramente será el año la madre, de todas las celebraciones y de todas las conmemoraciones, el siglo XXI, pero en 1.998 en Extremadura, hemos empezado el año, estamos en el primer trimestre del año con tres proyectos culturales interesantes, uno el *proyecto “Alba Plata”*, que presentamos en Mérida hace un mes y pico, otro el *“Centenario de Zurbarán”*, que tuvimos la ocasión de presentar en el Monasterio de Guadalupe y éste que nos reúne hoy aquí de *“Benito Arias Montano”*.

Yo creo que la vida y las sociedades avanzan mucho en algunos aspectos, pero se detienen fotográficamente en otros, por ejemplo hoy es seguro que si a los españoles nos preguntaran, nos hicieran una encuesta sobre qué pensamos o cómo se llama la madre o la novia de cualquier jugador de élite de la primera división, muchos, estoy seguro que lo conoceríamos, si nos preguntaran por algún escritor o autor o dramaturgo e incluso, por alguien que se nos acaba de morir como Manolo Pacheco, pues estoy convencido que muchos no sabríamos siquiera ponerle los nombres y apellidos, y éso que pasa hoy en el siglo XX a punto de llegar al siglo XXI, pues también pasaba en el siglo XVI, en el siglo XVII, etc., porque estoy también convencido que durante estos cuatro siglos ha habido figuras de la Extremadura, de entonces, y de ahora también, que no sé por qué extraña razón se nos ha hurtado a los extremeños y de ahí mi falta de erudición al respecto en esta materia, es decir, seguramente que si hiciéramos una encuesta entre todos los extremeños, entre los que me incluyo evidentemente, porque no pretendo situarme en ninguna élite, ¡todos los extremeños!, estoy convencido ¡todos!, sea cual sea su

nivel cultural, su nivel económico, social, etc., sabríamos como mínimo poner el nombre de un conquistador del siglo XVI, como mínimo uno, ¿sabríamos poner el nombre de un humanista extremeño?

Ya hemos visto aquí en una de las salas a unos cuantos que llenan de gloria y de prestigio las letras y el pensamiento de esta región, seguramente muchos fallaríamos y fracasaríamos en el intento, entonces por que conocemos tanto a los protagonistas, a los que no debemos renunciar, evidentemente, porque forma parte de nuestra historia y de nuestro pasado, de aquello que es considerado la parte más violenta de nuestra historia, aunque evidentemente, con la violencia se consiguió abrir un mundo nuevo y por qué somos tan desconocedores los extremeños de aquella parte más noble, más intelectual, más, en definitiva, humana, de nuestra tradición, de nuestra historia y de nuestro pensamiento, y ésta es una incógnita que yo creo que alguien debería algún día entretenerse en explicar por qué se nos quiso enseñar aquello que lógicamente, repito, forma parte de nuestra decisión, y se nos ocultaba aquella otra parte que nos podía haber hecho creer a los extremeños que además de conquistadores, pues también éramos pensadores, éramos humanistas, sabíamos ver el mundo que en ese momento existía, claro solamente la visita que hemos hecho por la exposición te indica la clase de personaje que debería ser Arias Montano, el conocimiento lingüístico que tenía, cómo era capaz de ver el mundo, entonces conocido y asomarse a él con lo costoso y lo penoso que debería ser en el siglo XVI, ésto de irse a Amberes o ésto de irse a Lisboa, etc., etc., debería ser difícil, y entonces si hubiéramos sido capaces los extremeños, a lo largo de estas generaciones, de haber aprendido que también teníamos paisanos que además de empuñar la espada eran capaces de empuñar la pluma para pensar, para abrir mundos, etc., etc., pues a lo mejor ahora nos resultaba mucho más natural el que alguien nos pudiera decir, fíjense lo que haría Arias Montano si en lugar de haber tenido que coger los instrumentos rudimentarios de aquella época y asomarse al mundo, hubiera cogido el Internet y vuelvo a mi discurso del debate del Estado de la región, bueno ¿qué hubiera hecho este hombre en setenta y tantos años, si hubiera tenido los instrumentos y los medios de asomarse al mundo, darle a la tecla y que te aparezca la enciclopedia de todas las artes, de todos los saberes, etc., etc., bueno pues me hubiera gustado que no nos hubieran hurtado esta historia nuestra, desconocida, oculta, para primero, que nosotros mismos hubiéramos sabido de dónde venimos, y en segundo lugar, ¡hombre!, también para que de vez en cuando el tópico o el mito no se apoderara de aquellos que sin conocernos físicamente nos interpretan metafísicamente.

Decía hace poco un escritor que seguramente lo haría por provocador o por provocar, porque no creo que sea tan ignorante, cuando decía que Extremadura era como Marte pero..., o sea que Marte era como Extremadura pero sin cabras, habría que decirle a este escritor que Extremadura es como Marte sin cabras pero además con Benito Arias Montano, que es uno de los personajes que hoy afortunadamente conmemoramos los extremeños. Lastima que hayan tenido que pasar cuatro siglos para hacerle este homenaje que hoy estamos aquí un nutrido grupo de extremeños rindiéndole.

Afortunadamente en algunas cosas si hemos avanzado. Decía antes que se nos ha muerto un buen hombre, un buen poeta, un buen extremeño, se ha muerto siendo un ilustre extremeño porque hace unos años los extremeños, ya les rendimos el homenaje dándole la medalla de Extremadura, pena que Benito Arias Montano y

tantos otros hayan tenido que esperar tanto tiempo para recibir este aplauso cariñoso que los que estamos aquí le dedicamos a él.

Nada más y muchas gracias.

